

Aranceles, incertidumbre y automatización:

Los obstáculos que frenan el resurgimiento fabril en EE.UU.

El segmento industrial estadounidense se encuentra inmerso en una fase de retroceso, pese a los compromisos expresados por el gobierno republicano en funciones de impulsar un renacimiento o “era dorada” industrial sin precedentes, según indica el rotativo 'Wall Street Journal'.

Contrariamente a lo esperado, las estadísticas oficiales revelan una disminución sostenida en las plazas laborales del sector y un retroceso en la producción que se ha prolongado durante más de veinticuatro meses, situándose las cifras de ocupación por debajo de las observadas cuando finalizó la crisis sanitaria global.

Según el periódico, las medidas arancelarias implementadas por la administración con el supuesto objetivo de blindar a los fabricantes nacionales han resultado, hasta el momento, en resultados adversos. Diversas corporaciones norteamericanas manifiestan que estas tarifas han elevado considerablemente el precio de los insumos que deben adquirir en el exterior, forzándolas a incrementar sus precios finales o a lidiar con escasez de componentes esenciales que no se generan en volumen adecuado dentro de las fronteras nacionales.

El clima de inestabilidad derivado de decisiones gubernamentales emerge como un factor determinante en esta parálisis, destaca la publicación. La persistente posibilidad de imponer nuevos gravámenes —incluso sobre aliados comerciales tradicionales— ha instalado un escenario de desconfianza. Numerosos directivos empresariales califican el periodo reciente como un "año perdido" para canalizar recursos productivos en suelo estadounidense, optando por postergar decisiones de inversión hasta que exista mayor certidumbre regulatoria y comercial.

Mientras tanto, la presión competitiva internacional mantiene su ritmo. La economía China prosigue su dinamismo exportador sin pausas, poniendo a prueba la capacidad de respuesta de las instalaciones manufactureras norteamericanas. Pese a las iniciativas orientadas a relocalizar o repatriar procesos productivos, elementos como la optimización logística en el extranjero y la ventaja de costos reducidos en otras latitudes continúan representando obstáculos significativos para revitalizar la industria local.

El Wall Street Journal subraya que, aunque el Ejecutivo ha conseguido atraer anuncios de inversión por parte de gigantes del sector tecnológico y de la salud, expertos del ámbito económico advierten que estas nuevas instalaciones probablemente no generarán un incremento masivo en la creación de puestos de trabajo.

El avance imparable de la mecanización, los sistemas robóticos y las aplicaciones basadas en algoritmos predictivos indica que las plantas industriales venideras dependerán en menor medida del trabajo humano en comparación con las del siglo anterior, circunstancia que atenúa el alcance social del ansiado resurgimiento industrial, en un entorno económico caracterizado por una desaceleración persistente y un crecimiento limitado.